DIARIO DE CADIZ

AÑO XCV NUM. 31.014 FUNDADO EN 1867 JUEVES 13 DE JULIO DE 1961

RINCON DE LA ENTREVISTA

POR HIGINIO

"Mi carrera artística-dice "La Perla de Cádiz"-quedó cortada porque tenía que atender a mis hijos"

"Como vamos quedando menos "cantaores" hay que reconocer que se nos compensa económicamente"

Si digo aquí que entrevisto a Antonia Gilibert, estoy seguro que pocos, muy pocos, sabrán de quién se trata. Pero si aclaro que esa Antonia es Antonia Vargas «La Perla de Cádiz», todos la conocen. Es una gaditana, «cantaora» de cartel, de la que se habla mucho y bueno.

Con ella entablé diálogo en esta ocasión, y aquí está lo que me dijo:

—¿De dónde eres?

—Del barrio de Santa María.

—¿Hace mucho que cantas?

—Desde que era muy «chiquirritiya».

—¿Hay artistas en tu familia?

—Mi madre cantaba: «Rosa la Papera». Y mi padre era «tocaor»: Juan Gilibert.

—¿Gilibert?

—Sí, que así era su «apellío». A mí, la verdad, me suena a extranjero. Por eso yo me anuncio como Antonia Vargas «La Perla de Cádiz». El «apellío» de mi madre.

—¿Hace mucho que cantas ante el público?

—Tres años. La primera vez fué en Sevilla, en los Festivales.

El esposo de Antonia, presente en la entrevista, me aclara una cosa. Su mujer hace tres años que debutó ante el público, pero antes de ese tiempo, estuvo muchas veces en su hogar, en Cádiz. No han sido tres años ininterrumpidos, sino que en ocasiones ha marchado para actuar.

—¿Dónde fuistes después?

—A Madrid. Estuve en «Zambra» con «Pericón», Varea, Vargas... Un mes en aquel sitio y me vine para acá. También he estado un mes en Sevilla.

—¿Por qué ese regreso, Antonia?

—Una razón muy poderosa. Mis hijos. Esos han sido los que han evitado que yo me dedicara de lleno al cante.

—¿Ahora puedes?

—Ahora tienen ya nueve y cuatro años. Ya están como quien dice «criaos», y se pueden quedar con la familia. Pero entonces, el más chico era un muñeco. Y era antes que nada.

—¿Saldrás?

—Casi seguro que aproveche para ir en un espectáculo de verano. Como el año pasado con «Beni»».

—Dime una cosa. Si Antonia Vargas se pone a escuchar el cante de «La Perla», ¿cuál le gusta más?

—Las bulerías. Es lo que creo que canta mejor «La Perla».

—¿Es el de más mérito?

—Hay artistas que cantan muchas cosas, pero que con las bulerías «se atraviesan». No las cantan «por derecho». La verdad es qué hay quien las «dice bien», pero son los menos

—¿Tú que opinas de esos cantes «modernistas»?

—Lo que vale es el cante gitano A mí esos que «se alivian» con otras cosas, no me llaman la atención. El cante puro es el que sirve. Lo demás, nada.

—¿La mejor?

—Sin duda, «La Niña de los Peines». Después están Mariquita Vargas, «La Paquera», Fernanda de Utrera y otras muchas. ¡Muchas, «pa» que ninguna se «chingue» conmigo!

—¿De ellos?

—Los míos gaditanos. El «pare» de éste —señala a «Juman», que, como siempre, me acompaña en la entrevista—Aurelio, «Beni», Vargas. También «Caracol», «Mairena», «Terremoto»...

Antonia, como pueden apreciar los lectores, es bastante diplomática. Se lo digo. Y ella me dice que no es eso. Es que es una buena compañera, y nada más.

—¿A qué aspira «La Perla»?

—A ganar mucho dinero «pa» mis niños. ¡A ver si un día tengo un coche! De paso, mantener el cante flamenco.

—¿Se cotiza bien tu arte?

—Como cada vez somos menos los que cantamos, hay que reconocer que se compensa económicamente. Cuando me tuve que venir para cuidar de mi hijo, me acababan de ofrecer un contrato de mil pesetas diarias. ¿No está mal, verdad?

—¿Dónde crees que llega más el cante flamenco?

—De los sitios donde yo he «cantao», y ha sido en varios, creo que en Sevilla. Será porque he «triunfao» mucho allí.

—Y dime. ¿Dónde crees que nació el cante?

—En Cádiz. Aquí es donde está la cuna del cante flamenco, pues entre los de la capital, que somos unos pocos y los de la provincia, nos llevamos el galardón.

—¿Dónde te gusta más trabajar?

—Lo mejor del mundo «pa» mí es «Zambra». Allí estuve un mes y se puede estar. Un compañerismo enorme, un sitio estupendo y un ambiente mucho mejor. Además, que allí todos son figuras.

—¿Te defiendes en el baile?

—¡Hombre! Doy mis vueltecitas.

«La Perla», su esposo, «Juman» y yo, estamos en un ángulo acogedor de «La Cueva del Pájaro Azul». Antonia ha sido una de las que han alborotado el cotarro con sus intervenciones en el Certamen de Cante Flamenco organizado por esa Taberna Típica. Por ello, la pregunta es obligada.

—¿Qué te ha parecido el concurso?

—Muy bueno, igual que todos los que han intervenido. Esto se debía hacer en muchos sitios y debía servir de ejemplo para mantener la esencia del cante.

—¿Y esta «Cueva»?

—Formidable. Aquí dá gusto cantar, porque se escucha estupendamente. Además, se respira un ambiente extraordinario. Sabor flamenco.

Para corroborarlo, «La Perla» se entona unas bulerías. Esas que ella sabe cantar tan bien. ¡Le tira unos «pellizcos» al cante! Mientras, los demás brindamos por su éxito con unas copas de fino «La Cueva».

GISAON